

BEULAS. FONDO

Sala 2 (1 febrero – 5 mayo 2019)

Las colecciones de arte parecen existir únicamente por sus obras (objetos), para el disfrute del coleccionista y del público, pero esta aura olvida que todo un aparato documental es parte del trabajo artístico junto con la pieza y certifica su condición de “obra de arte”. De este modo, escondidas, están las pruebas documentales de autenticidad, sus informes de restauración, los seguros, la gestión de los préstamos, las imágenes de sus diferentes exposiciones, las representaciones neutras que vendrán después, los recibos, los itinerarios y todo tipo de documentos sin los cuales la pieza no alcanzaría la calidad de “obra de arte”.

Los artistas cuyo trabajo no crea “objetos” y los *performers*, saben bien de la importancia jerárquica de toda la documentación. De la misma manera funciona el rastro de una pieza tradicional, ésta se transforma en parte de lo que deja la práctica artística, de ahí que esta muestra sea un ejercicio de crítica institucional. La puesta en escena de esta exposición es sencilla: enfrentar la “obra” con lo que no lo es, pero sin lo cual no existiría. En una de las paredes de la sala están las piezas centrales, las que se reconocen habitualmente como “obras de arte” y enfrentada en la otra pared una muestra de la documentación que las hace ser auténticas y que forma parte de ella tanto como la pieza principal.

Las pinturas que se exponen en esta sala pertenecen al legado que José Beulas hizo en cuatro ocasiones a la Fundación. Son obras que fueron de su propiedad y que juegan un papel muy importante en la existencia de este museo en donde nos encontramos. El montaje que visita el público tiene, entre otras, una peculiaridad pues carece de las cartelas informativas de cada pieza. Por lo tanto, hay que sospechar que las piezas no son protagonistas únicas, es el grupo lo que importa, es un montaje acumulativo cuyo criterio para exponer pinturas es diferente al habitual. De ahí que pierdan su papel protagonista para dejar paso a lo que no se suele exponer y sin embargo forma parte de la “obra de arte” y de la posibilidad de que exista: los documentos. Éstos, considerados secundarios, resultan ser eso que no se estima “obra de arte” pero sin el cual el arte no podría existir.

¿Cómo hacer visible esa documentación sin traicionar su carácter archivístico y documental? Está claro que exponerlo aislado desactiva a menudo el poder del material. Se opta por lo tanto por llevar al muro expositivo muestras de “laboratorio”, es decir, un buen número de documentos de una misma serie, fondo, expediente, etc..., que hagan que no se pierda el contexto documental. Por otro lado, se evita que el documento se vuelva temático, es decir, que se instrumentalice para crear un relato histórico. Aquí, los documentos están para hablar de sí mismos junto a sus compañeras, las pinturas, acentuando claramente la importancia y pertenencia de éstos a la “obra de arte” tal como la entendemos en este montaje de gabinete.

Comisario: Jorge Blasco

#BeulasFondo #VisitaCDAN

Breve historia del CDAN

El CDAN (Centro de Arte y Naturaleza) dependiente de la Fundación Beulas se inauguró el 27 de enero de 2006, tras diez años de historia, el museo ha adquirido una madurez y una experiencia que le sitúan como un referente del arte y la cultura contemporánea de Aragón. El origen del museo se sitúa en las sucesivas donaciones de obras de arte pertenecientes a la colección que el pintor José Beulas y su mujer María Sarrate comenzaron a reunir a partir de la década de 1950 del siglo XX. Estas donaciones se materializaron en una serie de exposiciones que tuvieron lugar en la sala Valentín Carderera, la primera de ellas (I. *Obra antigua*, 1991) consistió en un conjunto de 28 obras entre óleos, dibujos y acuarelas de José Beulas anteriores a 1960, en su mayor parte trabajos de juventud y formación en la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Fernando en Madrid. Estas obras se legaron a la ciudad de Huesca, junto a la finca del artista situada en la carretera de Ayerbe, que incluye su vivienda, taller y un jardín (así como el fondo bibliográfico y documental del matrimonio), como agradecimiento del artista a las becas recibidas por el Ayuntamiento y la Diputación de Huesca. La segunda exposición (II. *Legado de escultura*, 1992) consistió en la donación de un conjunto de 62 piezas escultóricas de variados formatos, técnicas, temas y artistas, entre los que destacan las correspondientes a Venancio Blanco, José Carrilero Gil, Joaquín García Donaire y César Montaña (estos dos últimos antiguos compañeros de Beulas en la Academia Española de Bellas Artes en Roma). La tercera exposición (III. *Tapices y obra sobre papel*) consistía en 28 obras (tapices, acuarelas, dibujos, grabados y litografías) de diferentes artistas pertenecientes a su colección particular. La cuarta, y última exposición, de esta primera donación (IV. *Legado de Pintura*, 1994) consistió en 64 pinturas de diversos artistas pertenecientes a las vanguardias históricas, a la figuración y abstracción bajo la dictadura de Franco y a la escena artística contemporánea de la democracia. El conjunto de este legado, consistente en un total de 182 obras de arte, fue donado a la ciudad de Huesca con el objetivo de crear un museo de arte contemporáneo municipal que se pensó ubicar en el Palacio de Villahermosa, luego en el Matadero y por último en el edificio Simeón en el Coso Alto. Sin embargo, ninguna de estas iniciativas prosperó y se tuvo que esperar a la creación de la Fundación Beulas en el año 2000 para dar un nuevo impulso al proyecto de museo, el cual se materializó en 2006 con la apertura del CDAN, obra del arquitecto Rafael Moneo. Desde entonces el CDAN ha pasado por tres etapas, la primera fue dirigida por Teresa Luesma, la segunda por Antonio González, y en ambas se presentaron diversas exposiciones con los fondos de la colección Beulas Sarrate. En julio del 2016 se inicia una tercera etapa bajo la dirección de Juan Guardiola, quien con la muestra *Index Beulas* pretendió dar una visión personal de los fondos del CDAN. En este último periodo el museo ha incorporado a su colección numerosas obras, pertenecientes a José Beulas y otros artistas de su colección particular, a raíz de la donación póstuma realizada por el pintor tras su fallecimiento el 3 de agosto de 2017.

